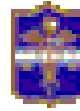




UBA



CIEEM 2022/2023

Lengua

Clase N° 5 – 14 de mayo de 2022

“2022 - Año del 40° Aniversario de la Guerra de Malvinas. En homenaje a los veteranos y caídos en la defensa de las Islas Malvinas y el Atlántico Sur”

Cuento fantástico. Pronombre personal y posesivo. Cohesión: referencia pronominal

La clase pasada estuvimos abordando cuáles son los rasgos distintivos de un cuento realista. En esta oportunidad, damos una vuelta de página para descubrir qué ocurre cuando un autor, a partir de una situación ficcional que podría regirse por leyes de nuestra realidad, en un momento dado, nos sorprende como lectores con un acontecimiento fuera de las leyes de nuestro mundo. Te invitamos a disfrutar del texto y a seguir comprometido con las actividades para construir de manera participativa cada una de las nociones de este nuevo encuentro con el área de Lengua.

El cuento fantástico.

Leé el siguiente cuento de Pablo De Santis

El equipaje

Pablo de Santis

Se había acostumbrado al ritmo del hotel. En esa época del año las noches eran tranquilas, porque no había turismo y los viajeros llegaban siempre durante el día. A la mañana, en cambio, prefería refugiarse en una de las habitaciones vacías, para no oír las voces de los clientes, que entre medialuna y medialuna comentaban el estado de los caminos o el éxito de los negocios. Se sentía muy alejado de la vida de los viajeros, siempre en camino, siempre con la ilusión de que en la próxima ciudad, o en el próximo pueblo, los esperaba la suerte que hasta ahora se les había negado. A él ya no le interesaba viajar; quería un lugar donde afincarse.

Aprovechaba las noches para pasear por el hotel. Recorría los pasillos desiertos, subía y bajaba en el ascensor. Si algún cliente se había mostrado impaciente o maleducado, él se encargaba de perturbar su sueño a través de ligeros golpes a su puerta.

Pero la tranquilidad se interrumpió cuando apareció la valija. Ya la primera vez que la vio -sola, en medio de un pasillo- le produjo un inexplicable desasosiego*. Esa vez pensó que alguien la había dejado olvidada. Dos semanas después volvió a encontrarla, abajo, en el hall, junto a uno de los sillones verdes. Estuvo tentado de abrirla, pero se contuvo.

Era una valija de cuero, algo ajada. La manija se había roto, y la habían reparado con hilo sisal. No sabía si estaba llena o vacía, porque ni siquiera la había tocado. Como la mayoría de los pasajeros del hotel eran hombres, supuso que era la valija de un hombre. Mientras miraba, por la ventana del hotel, el camino que llevaba a la ciudad, pensaba en la valija. Tal vez la había olvidado alguien mucho tiempo atrás, y los muchachos del hotel la habían sacado del sótano para hacer una broma. No encontraba otra explicación. A veces se sorprendía pensando en el dueño. Le imaginaba una cara, un oficio, algunas circunstancias. Quizás bastaba abrir la valija para saber cómo era. Las cosas que uno pone en una valija son como el resumen de una vida. Ahí está todo lo que uno puede decir de sí mismo. Ahí está todo lo que uno puede esconder.

Una noche oyó el ascensor que bajaba hacia él. Cuando abrió la puerta, no había nadie, pero allí estaba, por tercera vez, la valija. Volvió a sentir el desasosiego, el temor. Ya era hora de abrirla. No sentía curiosidad; pero quería sacarse de encima el peso de la duda. Soltó las dos trabas y la abrió.

Revisó con cuidado su contenido, como un empleado de aduana que busca en los repliegues una mercancía prohibida.

Había una navaja de afeitar, una novela policial, un frasco azul, vacío. Entre la ropa, encontró una bolsita de lavanda. Fue ese olor lo que le hizo recordar. Entonces reconoció la navaja con la que se había afeitado por última vez, la novela que no había terminado de leer, sus tres camisas, que siempre doblaba con esmero. Reconoció su nombre al pie de una carta en la que se despedía de una mujer que ya, por su cuenta, se había despedido. Reconoció el frasco azul, y recordó el sabor del veneno que había tomado de un trago, por motivos que ahora le parecían ajenos.

Los hoteles son lugares de paso y él necesitaba un lugar definitivo. Salió a la madrugada, a la hora que eligen los viajeros cuando tienen mucho camino por recorrer, Y aunque le pareció que no lo iba a necesitar, llevó consigo el equipaje.

(en “Cuentos Fantásticos Misteriosos”, Emecé, compilado por Ana María Shua)

*Desasosiego:Falta de quietud, tranquilidad, serenidad.

Luego, de la lectura, te invitamos a responder las siguientes consignas:

- 1) Determiná en qué lugar y tiempo transcurre esta historia.
- 2) Al comienzo de la historia, el narrador nos presenta a un personaje muy singular, ¿quién es y qué características presenta en un principio? ¿Por qué está en el hotel?
- 3) ¿Qué hecho acontece que interrumpe la normalidad y la tranquilidad del protagonista? ¿Qué le ocurre al personaje con respecto a este hecho?
- 4) Luego de las reiteradas apariciones de la valija, el hombre decide abrirla. ¿Qué elementos encuentra? ¿Qué relación hay entre estos elementos y el hombre del hotel? ¿De qué nos damos cuenta nosotros, los lectores, en ese momento del relato?
- 5) A partir de este hecho, qué cambio se produce en el protagonista?
- 6) En una relectura, podemos ver que el cuento nos ofrece una serie de indicios para pensar que el protagonista finalmente es un fantasma. Subrayá cuáles podrían ser esos indicios (pistas).
- 7) ¿Existe alguna explicación lógica, racional, de lo que aconteció en este hotel?

Para considerar:

Existen relatos literarios en los cuales, los hechos –en principio- se rigen por las leyes de nuestro mundo. Sus personajes viven conflictos en un medio natural hasta que un elemento *sobrenatural irrumpe* esa normalidad y ese mundo *se quiebra* dejando al lector y/o personajes, una duda. A estos tipos de relatos, se los denomina: **cuentos fantásticos**.

Luego de esta pequeña reflexión, te invitamos a leer junto a tu docente las páginas 87 y 88 de nuestro libro de lengua.

Posteriormente a la lectura del manual, te proponemos que completes el cuadro que sintetiza lo visto en esta clase:

El cuento “El equipaje” puede considerarse un cuento fantástico porque en un comienzo el narrador construye el mundo del relato con leyes ____ pero en un determinado momento un hecho irrumpe la tranquilidad del relato: ____ A partir de allí, el protagonista -y nosotros, los lectores- entramos en ____ sobre lo que acontece en el relato. El hombre decide abrir el equipaje y se encuentra con un hecho sobrenatural que no puede ser explicado racionalmente ____ la presencia de _____. En este relato puede verse un tema clásico del relato fantástico como _____.

Pronombre personal y posesivo

Veamos el siguiente diálogo:

-¿Vas a ir al cumpleaños de Roxana? **Yo** no puedo. Ese mismo día tengo parcial.

-¡Qué mal! **Yo** sí, voy seguro.

Estos enunciados pertenecen a distintas personas, sin embargo notamos que ambas se mencionan a sí mismas con el pronombre “yo”. Esto sucede porque esos léxicos remarcados pertenecen a la clase de palabra **pronombres**. Estos se caracterizan por tener la capacidad de referirse a personas u objetos ya mencionados o por mencionar. Esta particularidad se da pues su significado es **ocasional**, y para saber a qué hace referencia necesitamos el contexto de la situación comunicativa.

Los pronombres se dividen en dos grandes subsistemas: a) Los orientados por el hilo del habla: Pronombres personales- posesivos- demostrativos; b) Los orientados al hilo del discurso: Pronombres relativos- interrogativos e indefinidos.

En esta clase, nos ocuparemos solo de los **pronombres personales y posesivos**.

Como su nombre lo indica, los **pronombres personales** designan a la persona de la situación comunicativa. Varían en persona, número y algunos en género (a excepción de la 1º y 2º persona del singular). También cambian su forma dependiendo de cómo es su función en la oración (su caso).

Caso nominativo (Sujeto)	Caso objetivo (O.D./ O.I.)	Caso terminal (Circ.)
Yo	Me	Mí
Tú/ vos	Te	Ti
Él/ella/ ello	Lo/la -Le/se	Sí
Nosotros/ nosotras	Nos	Nosotros
Vosotros/ vosotras / Ustedes	Os Los/ las -Les/ se	Vos Si
Ellos/ ellas	Los/ las -Les/ se	Sí

Los **pronombres posesivo**, por su parte, expresan principalmente posesión. Algunas formas son plenas (mío) y otras apocopadas (mi). Varían en género y número según interactúen en la situación comunicativa:

PERSONA	PRONOMBRE SINGULAR	PRONOMBRE PLURAL
1ra singular	mi, mío, mía	mis, míos, mías
2da singular	tu, tuyo, tuya	tus, tuyos, tuyas
3ra singular	su, suyo, suya	sus, suyos, suyas
1ra plural	nuestro, nuestra	nuestros, nuestras
2da plural	vuestro, vuestra su, suyo, suya	vuestros vuestras sus, suyos, suyas
3ra plural	su, suyo, suya	sus, suyos, suyas

La referencia pronominal

La clase anterior hemos trabajado con el tema de **cohesión textual**, particularmente con la sinonimia y paráfrasis. En esta guía abordaremos otro de los recursos cohesivos: **la referencia pronominal**.

Veamos el siguiente ejemplo extraído del cuento de De Santis:

*“Pero la tranquilidad se interrumpió cuando apareció la valija. Ya la primera vez que **la** vio -sola, en medio de un pasillo- **le** produjo un inexplicable desasosiego”.*

Para quien lee un texto, es posible entender a qué o quién refiere el pronombre por el contexto en el que aparece. En este ejemplo reconocemos que el pronombre “**la**” refiere a la valija y el pronombre “**le**”, al hombre. A este procedimiento cohesivo se lo denomina: **referencia pronominal**.

La referencia PRONOMINAL es el procedimiento cohesivo por el cual un PRONOMBRE se refiere a otra palabra o construcción del texto, sustituyéndola.

¡Manos a la obra!

Reconocé los pronombres en los siguientes fragmentos extraídos del cuento “El equipaje”. Indicá qué tipo de pronombre es cada uno y reponé su referente.

- “Esa vez pensó que alguien la había dejado olvidada. Dos semanas después volvió a encontrarla, abajo, en el hall, junto a uno de los sillones verdes. Estuvo tentado de abrirla, pero se contuvo”.
- “No encontraba otra explicación. A veces se sorprendía pensando en el dueño. Le imaginaba una cara, un oficio, algunas circunstancias. Quizás bastaba abrir la valija para saber cómo era. Las cosas que uno pone en una valija son como el resumen de una vida. Ahí está todo lo que uno puede decir de sí mismo. Ahí está todo lo que uno puede esconder...”
- “Entonces reconoció la navaja con la que se había afeitado por última vez, la novela que no había terminado de leer, sus tres camisas, que siempre doblaba con esmero.”

TAREA PARA EL HOGAR. ACTIVIDAD INTEGRADORA.

- a) En base a lo trabajado en esta clase, te proponemos que continúes (en no más de 15 renglones) el cuento “El equipaje”, de Pablo de Santis. Para realizar esta tarea, tené en cuenta las características del relato fantástico, la coherencia y la cohesión. Podés partir de la última oración del texto: “Y aunque le pareció que no lo iba a necesitar, llevó consigo el equipaje.” Incluí en él dos pronombres personales y dos pronombres posesivos.
- b) Subrayá en el texto que escribiste los pronombres que utilizaste. Luego, determiná qué tipo de pronombre es y cuál es el referente en cada caso.
- c) En la clase interactiva de la plataforma, leé atentamente el punto acerca del **grafema “v”** y luego resolvé las actividades correspondientes.